



CUERPOS FEMENINOS Y TECNOLOGÍAS DE PODER

Mujeres Públicas: feminismo, arte y biopolítica

Mujeres Públicas: Feminism, Art and Biopolitics

OLGA MARÍA LUCERO OLGUÍN

Universidad Nacional de San Luis, Argentina

KEY WORDS

Power Technologies
Women's Bodies
Biopolitics
Art
Visual Activism
Feminism

ABSTRACT

Our interest in this inquiry is to think about some aesthetic materials produced by the feminist collective Mujeres Públicas (MP), while is possible to perceive their design and searches as a sounding box for different questions that biopolitics, feminist thinking and visual and performative artistic activism enable. In this way, we analyze some of their productions, paying attention in how MPs think about power and how it operates on the women's bodies, due to some evidence suggest that the collective artists' view of the power and the own operation of power that oppresses women, is changing and displacing. In the same way, the types of resistance that oppose to the power goes on mutating.

PALABRAS CLAVE

Tecnologías de poder
Cuerpos de mujeres
Biopolítica
Arte
Activismo visual
Feminismo

RESUMEN

Nuestro interés en esta indagación es pensar algunos materiales estéticos producidos por el colectivo feminista Mujeres Públicas (MP), en tanto es posible percibir su diseño y sus búsquedas como caja de resonancia de diferentes preguntas que habilita la biopolítica, el pensamiento feminista y el activismo artístico visual y performático. De este modo, analizamos algunas de sus producciones, poniendo atención en cómo piensan las MP al poder y cómo opera sobre los cuerpos de las mujeres, ya que varios indicios sugieren que la mirada del colectivo de artistas sobre el poder y la propia operatoria del poder que oprime a las mujeres, va mutando, se va desplazando. Del mismo modo van mutando los tipos de resistencia que se le puede oponer.

Tecnologías de poder y cuerpos femeninos en materiales estéticos de Mujeres Públicas

Nuestro interés en esta indagación es pensar algunos materiales producidos por el colectivo feminista Mujeres Públicas (MP), en tanto es posible percibir su diseño y sus búsquedas como caja de resonancia de diferentes preguntas que habilita la biopolítica, el pensamiento feminista y el activismo artístico visual y performático.

Mujeres Públicas se autodefinen como 'Grupo de activismo visual feminista'¹. Hacen su primera aparición pública en marzo de 2003 con una intervención urbana, Todo con la misma aguja, a partir del diseño de un afiche, que se pega en las calles de Buenos Aires. Sus acciones, objetos y obra no llevan firma. Es a partir de esta primera acción que se pueden observar características centrales de su trabajo artístico y militante. MP parte de una crítica triple a los espacios de militancia tradicional de izquierda y feministas: en primer lugar, a la invisibilización de las problemáticas de las mujeres o su reducción a dimensiones como las de clase; en segundo, a las estructuras verticalistas que se construyen en esos espacios; y en tercero, al uso irreflexivo de métodos tradicionales de expresión política.

MP consideran y definen lo político no sólo como una serie de ideas o contenidos a transmitirse, sino, en una búsqueda acerca de cuáles son los modos de hacer y decir, ya que estas modalidades o estrategias también son políticas. Ellas reflexionan y deconstruyen los modos tradicionales de hacer y decir política de las agrupaciones de izquierda, en una búsqueda creativa que tiene como objetivos la no clausura de la significación, generar una situación comunicativa abierta, que propicie el extrañamiento. "El extrañamiento sustituye cualquier certeza y refuerza el diálogo de la espectadora con la obra-objeto-acción"². MP renuncia a "bajar línea, a elaborar discursos digeridos y cerrados", a los slogans, a los volantes ilegibles por su extensión, o incomprensibles en su lenguaje porque destacan una "dimensión comunicativa", construyen una estrategia que instaure una pregunta, que considere la recepción y las receptoras de su trabajo y los contextos donde se desarrollan. Se dan a sí mismas una estrategia comunicativa, estética y política ligada a la construcción de mensajes polisémicos, abiertos a múltiples lecturas. MP relatan que son muy criticadas por su falta de sentido único y sostienen

¹ En "El sujeto es el espacio a intervenir", entrevista consultada por última vez en <http://www.graficapolitica.com.ar/mujeres.html> el 17/2/2016 a las 19 hs.

² Ídem.

en su defensa que ellas no quieren "emitir un mensaje que cancele las posibilidades de pensar y disentir, sino propiciar la reflexión dejando a la otra o al otro la tarea de tomar postura desde su propia posición". MP señala que la no presencia de una firma es un elemento que contribuye en este sentido de no condicionar la lectura. Ellas afirman que este anonimato es en sí mismo un hecho político, que no implica clandestinidad o irresponsabilidad de lo que se dice o hace, sino, por lo contrario, una discusión acerca de la invisibilidad de las mujeres, un cuestionamiento de la idea de propiedad privada, propiedad intelectual y de autoría individual. Se suma como otro elemento de esta estrategia estética, política y discursiva, la elección de formatos provenientes del diseño, como el afiche, de materiales de bajo costo y la puesta a disposición de todo el material producido por MP en su página web <http://www.mujerespublicas.com.ar/descargas.html> como una manera de democratizar, de facilitar el libre acceso y uso sin siquiera pedir permiso. Otro elemento de esa estrategia es el humor y la ironía, que fue un "recurso funcional" en relación con la dificultad de los temas a tocar y la decisión de alejarse de una posición victimista.

Desde 2003 hasta la actualidad MP no han detenido su trabajo. Su recorrido ha tenido infinitas derivas y desplazamientos, han experimentado con múltiples formatos y géneros, han ocupado espacios académicos, activistas y museos. De las estéticas precarias y su inicial activismo callejero han consolidado una obra que ha recorrido espacios legitimados de arte tanto en Argentina como fuera de ella.

Estos desplazamientos han supuesto el abandono de la estrategia del anonimato: tanto en el campo de la militancia, como en el del arte el nombre de Mujeres Públicas ya es un nombre propio, que se vincula a los de sus integrantes, que no despliegan ninguna estrategia de ocultamiento de los mismos. Asumir el propio nombre y la(s) propia(s) identidad(es) aparece ligado a este cambio de escenarios.

Museo de la tortura, producción de cuerpos [femeninos] dóciles

El primer material a analizar es la instalación denominada Museo de la Tortura. Ésta se expuso en 2004 en diferentes salas, el Teatro General San Martín, Arcimboldo, Galería de Arte y más tarde en la Casa del Encuentro (organización de la sociedad civil que sostiene un proyecto feminista en el marco de los derechos humanos).

Iniciamos con Museo de la tortura este paneo por diferentes obras del colectivo, ya que hay varios indicios que sugieren que la mirada de MP sobre el tipo de poder - y la propia operatoria del poder- que oprime a las mujeres, y, por tanto, de las

resistencias que se le puede ofrecer, va mutando, se va desplazando.

La elección del término museo nos aproxima a un artefacto bien específico de la cultura occidental moderna. Éste queda ligado al desarrollo de diversas disciplinas científicas, a un espacio donde quedaron fosilizadas las clasificaciones de la cultura y de la naturaleza del siglo pasado y a una idea de alteridad bien circunscripta y delimitada -ese otro lejano, exótico, que es necesario conocer y dominar-.

Así el museo articula el proyecto de la ciencia con el del colonialismo, y desde una mirada masculina, blanca y heterosexual se re-presenta y se exhibe a otros. Una de las integrantes del colectivo³ señala la selección de la idea del museo como “lugar antropológico”. Ella afirma que quisieron sugerir que se describe una cultura que no se conoce del todo, que se presupone de qué se trataba en función de los restos encontrados. Entonces en ese museo imaginario reconstruyen pautas culturales en función de esos hallazgos.

La designación de la intervención en sí misma tiene resonancias particulares en un país que sufrió 8 años de una dictadura militar que a través del terrorismo de estado usó sistemáticamente la metodología del secuestro, la desaparición, la tortura y la apropiación de bebés nacidos en cautiverio arrojó como saldo 30.000 desaparecidos y 419 personas con una identidad expropiada.

La utilización del término tortura, entonces, inaugura una paradoja: convoca a la observación del horror, y sin embargo, nos expone objetos cotidianos, aunque no por eso más inofensivo. Toda una suerte de dispositivos que operan sobre los cuerpos femeninos, a través de un adiestramiento individual es expuesta y descripta: máquinas de depilar, arqueador de pestañas, pastillas para adelgazar, alisador de pelo, tinturas, tampones, literatura pedagógica de la feminidad (revistas femeninas, entre otras), una máquina de lipoaspiración.

Esta serie de aparatos que constituyen verdaderas *tecnologías de género*, ya que se los piensa como conjunto de tecnologías complejas que producen efectos en los cuerpos, los comportamientos y las relaciones sociales. Así, estos objetos operan directamente sobre los cuerpos y construyen sentidos, docilidades, expectativas, conductas, vinculadas al género femenino, produciendo subjetividades y cuerpos feminizados. Cada una de estas máquinas está acompañada de pequeñas fichas que explican sus fines y sus usos, en tiempo pasado. A través de esta operación, MP acopla a la idea de museo, la de “proyecto utópico” y construyen un posible futuro en que las mujeres

conquistemos un “estado en igualdad” y cada uno de los objetos se convierta en testimonio de las “aberraciones del pasado”⁴.

Figuras 1 y 2. Museo de la tortura.



Fuente(s): Mujeres Públicas, 2004.

Esta intervención posa su mirada sobre un tipo de operatoria del poder que nos remite directamente a la idea de sociedades de disciplinamiento, de tecnologías de poder que operan sobre los cuerpos para volverlos dóciles, es decir a un momento de la civilización en donde se piensa al poder operando sobre el individuo, pero sobre el individuo – cuerpo, una *anatomopolítica del cuerpo humano*.

Afiche escudo: aborto clandestino y la política del dejar morir

En el afiche/acción gráfica *Afiche Escudo*, llevado a cabo en Buenos Aires en 2009, MP vuelven a tematizar el aborto clandestino en Argentina, ya no como hecho político que acontece en la singularidad de los cuerpos femeninos, tal como lo hacen en su primera acción colectiva *Todo con la misma aguja* (2003), sino como política estatal dirigida a los individuos femeninos, no como cuerpos aislados, sino como conjunto de vidas, de cuerpos generizados que se decide no proteger y no futurizar. Nuestro recorrido por los tres materiales seleccionados de MP no quiere situarse

³ Intervención del colectivo MP en la Mesa "Las Mujeres en el arte y la transformación social" desarrollada dentro de las 2das. Jornadas de Cultura y Desarrollo Social. Centro Cultural General San Martín del 7 al 10 de julio 2004.

⁴ *Ibidem*.

puntualmente sobre las diferencias entre Todo con la misma aguja y Afiche Escudo –si bien las hay-. Sí queremos destacar que con *Afiche Escudo* la mirada de MP se posa sobre los mecanismos biopolíticos de poder, a diferencia de Museo de la Tortura, en donde se desmenuzan y ponen de relieve los disciplinarios.

Figura 3. Afiche Escudo.



Fuente(s): Mujeres Públicas, 2009.

Creemos que es posible vincular este afiche con una particular concepción de poder que se ejerce sobre “la multiplicidad de los hombres, pero no en cuanto se resuelven en cuerpos sino en la medida en que forma, al contrario, una masa global, afectada por procesos de conjunto que son propios de la vida, como el nacimiento, la muerte, la producción, la enfermedad, etcétera” (Foucault, 2014: 220). Nos referimos al *biopoder*, una tecnología de poder cuyo surgimiento Foucault sitúa a fines del siglo XVIII, y que se vincula con una serie de procesos vitales tales como “la proporción de los nacimientos y las defunciones, la tasa de reproducción, la fecundidad de una población, etcétera” (Ibídem, 220). En este marco, todos estos procesos vitales se planifican y regulan racionalmente, como fenómenos globales, de conjunto, en torno a la noción de población. El resultado de este mecanismo sutil, regulador del Estado, no es ya hacer morir, dejar vivir –lógica del poder soberano- sino, en cambio, hacer vivir y dejar morir. “La soberanía hacía morir y dejaba vivir. Y resulta que ahora aparece un poder que yo llamaría de regularización y que consiste, al contrario, en hacer vivir y dejar morir” (Ibídem, 223).

¿Cuál es el alcance, el sentido de este *hacer vivir*? nos interrogamos. “Como si el vivir por sí mismo no alcanzara, como si fuera necesario un suplemento técnico (...) los cuerpos, la vida y la naturaleza están atravesados y constituidos por técnicas de poder y de saber, se han vuelto objetos de saber y de intervención”⁵.

⁵ Gabriel Giorgi, notas de seminario “Biopolítica y cultura. Representaciones y construcciones de género en los discursos de la cultura”, del Doctorado en Estudios de Género (CEA-FCS-UNC), agosto de 2016.

Foucault piensa la sexualidad como el lugar óptimo para pensar cómo se superponen, juegan la dimensión del poder disciplinario y el biopoder, ya que permite articular el control del cuerpo y la regulación de la especie, del mismo modo, podemos pensar el aborto como lugar para pensar el cruzamiento, el solapamiento de diferentes técnicas de control y regulación de los cuerpos y la población. También podemos pensar el cuerpo de las mujeres como el lugar donde concurren variadas y diferentes técnicas de poder, de control y de regulación; poder disciplinario y biopoder. ¿Por qué especialmente el cuerpo de las mujeres? Porque es allí donde se juega la reproducción de la especie.

En el afiche, MP torsionan, repiensen su mirada en torno al aborto clandestino, poniendo el acento en la responsabilidad del estado. Nos preguntamos si es posible ligar este giro discursivo con el núcleo del pensamiento biopolítico, la distinción entre vidas a proteger y vidas para el desamparo. MP desde una retórica irónica y contundente ponen en foco al estado como poder que se constituye a los fines de cuidar la población, en tanto conjunto de cuerpos medicalizados y biológicos. Y nos recuerda precisamente discursos médicos en torno al cuerpo de las mujeres, que relatan muy claramente, en función de su práctica y las estadísticas, sin juicios morales o filosóficos, que el aborto es un acontecimiento que las mujeres atraviesan a lo largo de sus vidas – particularmente nos llama la atención el modo en que no distinguen si son espontáneos o inducidos siquiera- y son muy claros en exigir la adopción de políticas sistemáticas dirigidas a proteger la vida de las mujeres.

En este marco, no es difícil arribar a la conclusión que en esta Argentina de principios de siglo XXI, la distinción entre vidas a proteger y vidas a abandonar está atravesada fuertemente por las diferencias genérico-sexuales, considerando la concurrencia de fenómenos tales como el aborto clandestino, la violencia, los femicidios, travesticidios y la homolesbotransfobia. Nos preguntamos si la persistencia en la no adopción de políticas –eficaces, urgentes, verdaderamente humanitarias- en relación con estas situaciones, no constituye un verdadero *dejar morir*.

Si el biopoder es el poder sobre la vida, el que la realza, controla sus accidentes, sus riesgos y sus deficiencias, “la muerte, como final de la vida, es el límite, el extremo del poder” (Ibídem: 224). Si Foucault afirma que la muerte está al margen de la influencia del poder, MP nos dice que la muerte por abortos clandestinos en Argentina, en 2008, tiene una conexión directa con la inacción del estado, esas muertes están al margen de la influencia del poder del estado, que ha resuelto no proteger esas vidas, sino desampararlas.

Resistencia e imaginación poética: reinscripción política de las vidas femeninas a través de memorias, afectos y acción colectiva

El último material seleccionado para esta indagación es la acción gráfica, visita guiada, performance colectiva *En la Plaza. En la Casa. En la Cama*- *Ensayo para una cartografía feminista*, realizada en las calles de Buenos Aires el sábado 4 de mayo 2013 a las 15 hs.⁶

Figura 4. Invitación a la acción colectiva



Fuente(s): <http://potenciatortillera.blogspot.com.ar/2013/05/mujeres-publicas-visita-guiada.html>

Figuras 5, 6 y 7. Momentos de la acción colectiva, con detalles en los materiales gráficos (planos, remeras).



Fuente(s): Mujeres Públicas, 2013.

Esta acción implicó varias dimensiones: en primer lugar, se sitúa en el espacio público, es decir desde su emplazamiento disputa sentidos en torno a lo privado/público, masculino/femenino, y en su investigación destaca no solo hitos referidos a la invisibilización de las mujeres en la historia sino también acciones de activismoslésbicos, travestis, con una concepción desde las que se cuestionan las dicotomías binarias y se inscriben en los nuevos feminismos que en Argentina y el mundo, se aproximan a la militancia por las diversidades y disidencias sexuales.

En segundo lugar, la ciudad se descentra, se deconstruye y se vuelve a conectar. En la invitación a la acción se puede leer: "Este mapa/proyecto/recorrido es una cartografía del afecto y de la memoria. Es una celebración de instantes radicales y pequeños gestos de luchadoras insurrectas que se atrevieron a interrumpir y cambiar recorridos esperados, tomando la ciudad como terreno concreto donde transformar la vida. Es un homenaje a esas mujeres que son nuestra genealogía"⁷. El dispositivo visual que sirve de guía es un plano de la ciudad de Buenos Aires, en el que se destacan 7 lugares y se narran 39 episodios desde un modo de abordar la memoria, los afectos y la historia.

⁶ Se puede observar un registro completo de la acción disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=NNGYXZ3to4E>

⁷ Fragmentos de la invitación, disponibles en <http://potenciatortillera.blogspot.com.ar/2013/05/mujeres-publicas-visita-guiada.html>

No se rescatan las epopeyas, los hechos monumentales sino que se rastrean los instantes radicales y los gestos minúsculos, que desafían “la lógica patriarcal, esa que prioriza los grandes eventos, las plazas llenas y las batallas, los grandes hombres y sus avatares. En este mapa (...) rescatamos micro-acontecimientos que tienen poco lugar en el discurso de la historia, pero que (...) constituyen una constelación de hechos, acciones y pensamientos”⁸.

En tercer lugar, destacamos que aquello que reconfigura el espacio público, es el movimiento, los sonidos, los matices, los aromas, el calor, el caminar poético e insumiso de la multitud de mujeres convocadas para la acción colectiva. En este sentido, la invitación se presentó como “Una sugerencia para posibles recorridos urbanos, que apela a una lectura lúdica, a una mirada nómada y desorientada, a una retórica del paseo. Proponemos un extravío por la ciudad dibujada para “encontrar caminos desconocidos”, para valorarla como territorio de la acción transformadora y de diversas y múltiples formas del habitar”.

Esta acción ha tenido infinitas resonancias, en el campo académico, artístico y activista. Ha sido descrita como ‘mapa orgánico’ cuyo principal atributo es la sonoridad, el afecto y la memoria, como ‘caminar ruidoso, alegre, espontáneo, poético y político: vivo’ (Rosa: 2014); como ‘acto de desobediencia poética’ y como imaginación política que relee críticamente la memoria -y sus interdicciones, los distintos ordenes del silencio y la invisibilización- cristalizada en la ciudad y los cuerpos (Cuello, 2014).

¿En qué marcos y desde que lugares podemos pensar esta producción de MP como una forma de resistencia? La cultura y el arte son lugares en donde se construyen las representaciones acerca de qué es lo humano y las fronteras con aquello que queda fuera -lo no humano, lo animal, lo monstruoso, lo indecible o lo abyecto-. Es también en el arte la cultura donde la imaginación estética nos permite pensar la distinción entre vidas protegidas y vidas estragadas y “al mismo tiempo nos provee herramientas para pensar alternativas a esa distinción, nos permite imaginar *otras formas de inscripción política de la vida*” (Gioirgi: 2016) y al mismo tiempo revisar, deconstruir esas categorías.

Figura 8. Momentos del caminar colectivo.



Fuente(s): Mujeres Públicas, 2013.

Georges Didi-Huberman afirma que “Para conocer a las luciérnagas hay que verlas en el presente de su supervivencia: hay que verlas bailar vivas en el corazón de la noche, aunque se trate de esa noche barrida por feroces reflectores”. Huberman retoma la idea de Deleuze y Guattari de *luz menor*. En estas luces menores “todo es político”, “todo adquiere un valor colectivo”, ya que tienen “un fuerte valor de desterritorialización”. Huberman añade “todo en -estas luces menores- habla del pueblo y de las condiciones revolucionarias inmanentes a su propia marginalización” (Didi-Huberman, 2012: 39). Afirma también Didi-Huberman que la danza vibrante de las luciérnagas no se produce sino en el corazón de las tinieblas...pensamos, desde este lugar, que quizá estas *luces menores* enciendan en pleno día, en la ciudad de Buenos Aires, entre mozos de delivery y las prisas del tránsito, unas mujeres, a contrapelo de los ritmos urbanos deciden temporalmente hacer manada, devenir multitud que no corre persiguiendo la supervivencia - aunque paradójicamente quizá así la consigán- y caminen juntas, agitándose, riendo, pensando, tejiendo nuevas agencias transitorias y perdurables... a la vista de todos... pero permaneciendo imperceptibles, no visibles sino a la mirada atenta.

A cargo de MP estuvo a cargo propiciar uno de esos escasos momentos de vibración y agencia, de luminiscencia, desde una exhaustiva investigación, una cuidadosa planificación y diseño, una guía lúdica e insurrecta, y un registro de la acción ¿pensando en una posible propagación y expansión de estos sonidos/movimientos?

Respecto del tema de la poesía, la política y la memoria, afirma Didi-Huberman “ardo en deseos de comprender (...) un cierto discurso poético o filosófico mantenido hoy en su senda y que aspira a producir sentido para nosotros mismos, para nuestra situación contemporánea. (...) En efecto, no se trata ni más ni menos que de repensar nuestro propio ‘principio esperanza’ a través de la manera en que el Antes reencuentra al Ahora para formar un resplandor, un relampagueo, una constelación en la que se libera alguna forma para nuestro propio Futuro (Ibídem, 45). El autor vincula su propia formulación a la idea de historia de Walter Benjamin y a la noción de supervivencias de Aby Warburg, quien demostró su papel constitutivo en la imaginación occidental, y su función política, ya que las supervivencias portan disposiciones memoriales (Ibídem, 47).

En este sentido es que asumimos estos materiales producidos por MP, como fruto de una poderosa imaginación política, que se sumerge en el pasado y a partir de esa investigación hecha papel, color, sonido e impulso vital, cargan de sentidos nuestro presente y constituyen nuevas memorias,

⁸ Ídem.

alborozadas, danzantes, luminiscentes, a través de los tiempos y a pesar de las tinieblas.

¿Cómo comprender hoy la violencia contra las diferentes feminidades sino a partir de las luminiscencias fugaces que provienen de un largo pasado? ¿Cómo resuena en 2018, momento en que las estadísticas indican que una mujer es asesinada cada 18 hs. por ser mujer, que el caminar colectivo tenga en su primer parada la reseña de Andrea Andújar sobre Amelia, una cubana de 19 años trabajadora de la Unión Telefónica que en el año 1921 apuñala a su jefe en un acto de ajusticiamiento e incipiente resistencia obrera, frente a un despido injusto por haber contraído matrimonio?

MP toman la palabra, los colores, sonidos e ideas y proponen nuevos modos de imaginación política

que combinan dimensiones como el espacio tiempo de la memoria proyectada hacia el futuro desde un principio de esperanza, de revuelta poética, es desde allí que proponen nuevas maneras de reinscribir política y poéticamente nuestras vidas feminizadas en un horizonte de lucha, de transformación gozosa de nuestras condiciones históricas de marginación, deshumanización, tutela y/o desamparo.

En este camino, posibilitan nuevos modos de subjetivación posibles en relación con el feminismo y las feminidades, con los movimientos sociales y estéticos, situándose y produciendo en las antípodas del lugar de las víctimas, del panfleto, del realismo y de la seriedad de la militancia ortodoxa.

Tabla 1. Tecnologías de poder y cuerpos femeninos en materiales estéticos de Mujeres Públicas.

	Tecnología de poder	Modo en que opera	Modo posible de resistencia?
Museo de la Tortura (2004)	Poder disciplinario	Sobre los cuerpos individuales, interiorizando la disciplina.	Visibilizar la belleza femenina como tecnología de poder que opera sobre los cuerpos generizados.
Afiche escudo (2009)	Biopoder	Sobre la población, sobre la especie, regulando nacimientos, planificando políticas racionales; o dejar morir, a través de la no adopción de políticas.	Exigencia de adopción de políticas, multiplicación de estrategias.
En la Plaza. En la Casa. En la Cama- Ensayo para una cartografía feminista (2013)	Concurrencia de diferentes tecnologías de poder.	Sobre cuerpos, sobre población, sobre colectivos, sobre identidades y subjetividades.	Construcción de genealogías feministas, expresión de la resistencia [poética y política] en las calles.

Fuente(s): Propia.

Referencias

- Cuello, N. (2014). *Imaginación cartográfica: Herramienta colectiva para una desobediencia poético-política del silencio*. Aletheia, 5 (9). En Memoria Académica Disponible http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6432/pr.6432.pdf
- Deleuze G. Guattari (2002) *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos, 5ta edición, Valencia.
- Didi-Huberman, G. (2012) *La supervivencia de las imágenes*. Abada Editores, Madrid.
- Foucault, M. (2014) *Defender la sociedad*. Fondo de Cultura Económica, 1ª edición 6ta reimpresión, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Rosa, M. L. (2014) *La sonoridad de los caminos recorridos*. DUODA Estudis de la Diferència Sexual / Estudios de la Diferencia Sexual 46. Publicació semestral de Duoda. Recerca de Dones. Universitat de Barcelon Disponible en: https://www.academia.edu/23315124/La_sonoridad_de_los_caminos_recorrido.